

EyH IDEAS

EL TIEMPO DEL HOMO DIGITALIS

La aceleración del tiempo en la era digital es uno de los fenómenos que más preocupa al hombre actual. Por supuesto, el tiempo como tal no se acelera, sino que lo que se transforma es nuestra percepción de su paso, la ilusión de que la duración de lo que hacemos, la temporalidad que nos rodea, es más o menos efímera. Cada vez hay menos tiempo para ciertas cosas porque el tiempo se esfuma casi sin advertirlo en otras.

Son abundantes las reflexiones que conectan esta dificultad para manejar los tiempos, para gestionar la tempestividad en nuestra vida –la oportunidad de nuestras decisiones temporales–, con las transformaciones en las tecnologías que configuran nuestra sociedad digital. Recientemente han sido noticia dos obras que se publicaban en castellano, *La pesadilla tecnológica* de Nicholas Carr y *Loa a la tierra. Un viaje al jardín* de Byung-Chul Han. Aunque sobre temas y con enfoques distintos, Carr y Byung-Chul Han llaman la atención sobre la necesidad de reflexionar sobre la recuperación del reposo, la atención, el sosiego; de volver a disfrutar de la necesaria duración de ciertas actividades fundamentales para la vida y para la sociedad. Por un lado, *La pesadilla tecnológica* vuelve a incidir en una idea que Carr ya ha tratado en otros trabajos (*The Shallows*, *The Glass Cage*) y que se puede resumir en que los gigantes de la información en la era tecnológica (Google, Facebook, etc.) socavan nuestra manera de pensar de forma profunda; o dicho de otra forma, mutilan nuestra capacidad pa-

ra dedicar tiempo al pensamiento: “La visión de Google de la mente humana es industrial. Se trata de la eficiencia con la que nuestro cerebro procesa la información. Por esta razón, Google y otras compañías ponen tanto énfasis en la velocidad y el volumen de consumo de la información. Lo que les falta es una apreciación de la forma en que el cerebro transforma los fragmentos de información en conocimiento de calidad. Al bombardearnos, socavan nuestra capacidad de pensar de manera profunda, crítica y conceptual. Formas de pensar que requieren atención y reflexión. Hay evidencias científicas que demuestran que los medios digitales nos empujan hacia un pensamiento superficial y lejos del rigor. Y todo es mucho peor desde que llevamos encima un *Smartphone* todo el tiempo” (“Google socava nuestra capacidad de pensar de manera profunda”).

Por su parte, Byung-Chul Han relata en un delicioso trabajo algunas de sus experiencias personales al recuperar el contacto con la tierra, con la naturaleza, con el *humus* más básico de lo humano, durante tres años de cuidado de su jardín. Como señalaba en un artículo sobre su trabajo en *El País*, “Desde que trabajo en el jardín percibo el tiempo de manera distinta. Transcurre mucho más lentamente. Se dilata. Me parece que falta casi una eternidad hasta que llegue la próxima primavera. La próxima hojarasca otoñal se distancia hasta una lejanía inconcebible. Incluso el verano me parece infinitamente lejano. El invierno se me hace ya eterno”. Según el filósofo alemán, el mundo digital nos aleja de esa

.....
La lentitud y la soledad, la atención y la concentración son necesarias para potenciar la creatividad, el pensamiento crítico, la invención y la innovación

vivencia de las experiencias humanas más cotidianas y básicas, más pegadas a la tangibilidad y densidad de lo que nos rodea, que son esenciales para nuestra felicidad. “La digitalización aumenta el ruido de la comunicación. No solo acaba con el silencio, sino también con lo táctil, con lo material, con los aromas, con los colores fragantes, sobre todo con la gravedad de la tierra. La palabra humano viene de *humus*, tierra. La tierra es nuestro espacio de resonancia, que nos llena de dicha. Cuando abandonamos la tierra nos abandona la dicha” (“Un jardín para redimir al hombre digital”).

Muchas de las prácticas que se han generalizado en las empresas y en la sociedad gracias a las nuevas tecnologías alejan a las personas de la lentitud y la soledad, de la atención y la concentración, que son necesarias para compensar el ritmo frenético de la conectividad y de la vida en red. Y que son, además, el contexto necesario para potenciar procesos humanos tan importantes –y tan difícilmente robotizables– como la creatividad, el pensamiento crítico, o la invención y la innovación.

Pilita Clark escribía recientemente en el *Financial Times*, por ejemplo, sobre las dificultades para impulsar el pensamiento creativo en las empresas, donde se han generalizado sistemas y procesos de trabajo abiertos, colaborativos, siguiendo la lógica de la conectividad y ubicuidad digital. En “How the modern office is killing our creativity” se destacan ideas como la necesidad de la soledad y del aislamiento para cultivar el pensamiento creativo. El veterano creativo publicitario británico Roger Mavity lo tiene claro: “The first thing that helps creativity is solitude. (...) Creativity is essentially an

individual rather than a collective activity. Sir Isaac Newton was a case in point. The great thoughts that helped him go on to formulate the theory of gravity came after the Great Plague closed his university (Cambridge) and he spent nearly two years shut away in his home in Lincolnshire". Una idea parecida defiende Teresa Amabile, profesora de la Harvard Business School y una de las expertas más reconocidas en procesos creativos y de innovación: "There is a disconnect. There are people who seem to be able to do really top creative work in coffee shops. But most people can't do that. They need to be free of distractions in the physical environment".

También los avances científicos necesitan a menudo alejarse del ruido y de la aceleración del tiempo moderno, sobre todo aquellos que suponen descubrimientos

en el ámbito de la investigación básica, que son más necesarios que nunca. Así lo explica Donna Strickland, Nobel de Física en 2018, cuando señala que "we must give scientists the opportunity through funding and time to pursue curiosity-based, long-term, basic-science research. Work that does not have direct ramifications for industry or our economy is also worthy. There's no telling what can come from supporting a curious mind trying to discover something new" ("Reflections from a Nobel winner: Scientists need time to make discoveries").

Cada vez más expertos e investigadores, muchos de ellos provenientes del campo de las tecnologías, están centrando su atención en esa necesidad de recuperar la calma, de promover el reposo y la reflexión, en definitiva, la temporalidad humana, en un contexto

|||||

Cada vez más expertos están centrando su atención en esa necesidad de recuperar la calma, de promover el reposo y la reflexión

—————

dominado por la lógica de la velocidad digital. Y dominado también por la pérdida del control de las personas de su relación con las tecnologías y con los productos y servicios basados en ellas. Sir Tim Berners-Lee, el "padre" de la world wide web, emprendió en 2015 un nuevo proyecto de plataforma tecnológica, Solid, que trata de afrontar algunos de esos desafíos. Recientemente, el Financial Times comentaba esta nueva aventura de Berners-Lee: "The critical question confronting all our societies is whether the web's flaws are a temporary bug that can be fixed or a permanent feature that can, at best, be contained. Ever the computer *geek*, Sir Tim is convinced there is a technological solution. His purpose is now to fix the bug and build a more respectful and powerful web that answers to our real human needs" ●

ACTIVIDADES Y FOROS

JORNADA INNOVACTORAS

17 DE ENERO

El Instituto Empresa y Humanismo de la Universidad de Navarra y la consultora *Happenninn Innovación*, promotora de Innovactoras, organizaron una Jornada en Madrid.

El proyecto 'Innovactoras' es un proyecto social que muestra mujeres referentes que buscan construir un mundo mejor, mediante su trabajo, en diferentes áreas: ciencia, tecnología, empresa, educación y sociedad. Su objetivo es dar la relevancia que durante décadas se les

ha hurtado a mujeres fuertes, capaces, emprendedoras e innovadoras y convertirlas en ejemplos para las nuevas generaciones.

De las 50 Innovactoras que forman parte de este proyecto, seis expusieron sus trayectorias y logros en diferentes áreas: Melania Ottaviano, de *Universidad siglo21*, y Esther Lecumberri, de *La chica de las lanas*, en el ámbito educativo; Teresa Tarragó, de *Iproteos*, y Nerea Martínez, de *Espiciencia*, en el ámbito científico; y Leticia Asumu y Alena Emilova, en el ámbito de la competencia global.

|||||

'Innovactoras' es un proyecto social que muestra mujeres referentes que buscan construir un mundo mejor

—————

El evento contó con la participación de la eurodiputada y vicepresidenta de la subcomisión de Derechos Humanos del Parlamento Europeo, Beatriz Becerra, quien aseguró que cuando se habla de innovación y emprendimiento "las mujeres no parten en igualdad de condiciones". En este sentido, subrayó la necesidad de dar a conocer los proyectos de innovación emprendidos en femenino: "Es fundamental dar difusión y contar las historias de las mujeres que dan el paso, conocer los problemas a los que se enfrenta-